

CAMINO HACIA LA VIDA

Siete encuentros
con la *Palabra*
que se hace *Vida*



*La conversión bíblica
está en el corazón
y en el cambio
de actitud
y forma de vivir.*

*Cuaresma y Pascua
Ciclo B*

Primer domingo de Cuaresma

Cuaresma, tiempo de maduración en el desierto

Ambientación

Este primer domingo de Cuaresma leemos en la liturgia el relato de las tentaciones de Jesús según el evangelio de Marcos. Es un relato breve que nos invita a centrarnos en lo que significaron las tentaciones en la vida de Jesús y en lo que significan para nosotros, sus seguidores.

Antes de leer Mc 1,12-15 nos preparamos con unos momentos de silencio e invocación al Espíritu Santo. Nos hacemos conscientes de que Dios quiere hablarnos a través de su Palabra.

Leemos atentamente el texto

- ◆ Un miembro del grupo proclama Mc 1,12-15.
- ◆ Personalmente volvemos a leerlo y tratamos de comprender lo que dice ayudándonos de las notas de nuestras Biblias. Pueden servirnos estas preguntas:
 - ¿Quién empuja a Jesús al desierto?
 - ¿Recuerdas otros pasajes de la Biblia en los que se hable de desierto? (puedes leer Dt 8,2-3; Os 2,16).
 - Jesús supera las tentaciones. Inmediatamente después, ¿qué anuncia? ¿A qué invita?
 - ¿Qué relación existe entre lo que anuncia y su invitación?



Dejamos que el texto nos interpele

Jesús sale vencedor de las tentaciones del desierto a las que había sucumbido el pueblo de Israel. A nosotros, los cristianos, la Cuaresma se nos presenta como tiempo de desierto, de conversión, de encuentro con Dios.

- ¿Cuáles son las dificultades (“tentaciones”) que te hacen difícil ser coherente en tu compromiso de bautizado?
- Desde esas dificultades concretas, ¿cuál debería ser tu camino de conversión? ¿Qué vas a hacer para encaminarte por él?

Respondemos a la Palabra de Dios

Expresamos en forma de oración lo que nos ha sugerido la lectura y meditación de este pasaje. Puede ser un buen momento para renovar nuestro compromiso bautismal.

Podemos acabar recitando juntos el Sal 51 (50): “Ten piedad de mí, oh Dios, por tu amor”.

Segundo domingo de Cuaresma

Cuaresma, tiempo de escuchar la voz de Dios

Ambientación

El domingo pasado dialogamos sobre nuestros desiertos y las dificultades que experimentamos en el seguimiento personal de Jesús. Tampoco a los primeros discípulos les fue fácil entender que su Maestro iba camino de Jerusalén y que moriría en la cruz (leed Mc 8,31-9,1). En este contexto, Jesús les anima a mantenerse en su seguimiento y se les revela transfigurado.

Leemos atentamente el texto

- ♦ Una persona del grupo proclama Mc 9,2-10.
- ♦ Volvemos a leer personalmente el pasaje consultando las notas. Para entender lo que dice el texto pueden ayudarnos estas preguntas:
 - Fíjate que este pasaje habla de Jesús de distintas maneras: el lugar donde están, el color de sus vestidos, los personajes que hablan con Él, la voz del cielo. ¿Qué dice todo ello acerca de Jesús? ¿Te recuerda algo a la Resurrección?



- Jesús pide a los discípulos que no cuenten lo sucedido. Pero, ¿entendieron lo que había pasado? ¿Qué relación existe entre su incomprensión y la orden de Jesús?

Dejamos que el texto nos interpele

El pasaje que acabamos de leer tiene algo que decirnos también a nosotros. Estas preguntas pueden ayudarnos a descubrirlo:

- ¿Ves en este pasaje alguna luz para superar las dificultades que encuentras en el camino del seguimiento?
- El pasaje de la Transfiguración, ¿qué motivos te da para vivir con alegría y esperanza este tiempo de Cuaresma? ¿A qué te compromete?

Respondemos a la Palabra de Dios

Puede ser éste un buen momento para pedirle al Señor que nos ayude a tener presente su victoria en las situaciones de debilidad por las que atravesamos.

Podemos terminar recitando juntos el Sal 40 (39): “Puse toda mi esperanza en el Señor”.

Tercer domingo de Cuaresma

Cuaresma, tiempo de verdadero culto a Dios

Ambientación

El pasaje del evangelio de Juan sobre el que hoy vamos a reflexionar se sitúa en el Templo de Jerusalén y relata una acción de Jesús que fue escandalosa para sus contemporáneos. Es una acción cargada de significado simbólico con la que se inaugura un tiempo nuevo en las relaciones entre Dios y el ser humano. El gesto de Jesús y sus palabras pueden ayudarnos a revisar nuestra forma de dar culto a Dios.

Leemos atentamente el texto

- ◆ Proclamación de Jn 2,13-25.
- ◆ Cada uno vuelve a leer el pasaje despacio, consultando las notas. Después, entre todos, podemos responder a estas preguntas para entender qué dice el texto:
 - ¿Qué gesto realiza Jesús en Jerusalén? ¿Con qué palabras lo justifica?
 - ¿Cómo reaccionan los que le observan?
 - El sentido más hondo de este signo se encuentra en el comentario del evangelista (Jn 2,21-22). Ayudado por las notas de tu Biblia, ¿podrías señalar el sentido de ese signo?



- En el pasaje de Jn 4,19-24, el evangelista vuelve a hablar del auténtico culto. A la luz de estos pasajes (Jn 2,13-25 y Jn 4,19-24), ¿cuál es el mensaje sobre el nuevo culto?

Dejamos que el texto nos interpele

En esta Cuaresma, Jesús vuelve a hacerse presente en nuestras comunidades, en nuestras liturgias, y observa nuestra forma de dar culto a Dios.

- ¿Ante qué actitudes se mostraría hoy especialmente irritado? ¿Qué deberíamos purificar en nuestras celebraciones?
- ¿Qué deberíamos cambiar en nuestras vidas para vivir de modo coherente cada celebración?

Respondemos a la Palabra de Dios

Es el momento de expresar ante el Señor todo lo que la lectura y meditación de este pasaje nos haya sugerido, de pedirle fuerzas para seguir siendo cristianos coherentes.

Podemos acabar recitando juntos el Sal 139 (138): “Señor, tú me examinas y me conoces”.

Cuarto domingo de Cuaresma

Cuaresma, tiempo de acoger a la vida

Ambientación

En la Eucaristía del cuarto domingo de Cuaresma leemos un pasaje del diálogo de Jesús con Nicodemo. El evangelista Juan, tras presentar cuál ha de ser el auténtico culto, nos invita a nacer del Espíritu y acoger a Jesús como la salvación, la Vida.

Leemos atentamente el texto

- ◆ Un miembro del grupo proclama Jn 3,14-21.
- ◆ Personalmente volvemos a leerlo y tratamos de comprender lo que dice ayudándonos de las notas de nuestras Biblias. Pueden servirnos estas preguntas:
 - Uno de los conceptos claves en el pasaje de Jn 3,14-17 es “vida”. Señala en estos versículos las palabras o expresiones que te lo sugieran. ¿Quién toma la iniciativa en el “dar vida”? ¿Por qué? ¿Con qué ejemplos del AT se ilustran estas afirmaciones?



- En Jn 3,18-21 uno de los conceptos que más se repite es el de “juicio”. Según este relato, ¿qué es el juicio? ¿Es sólo algo del futuro?
- ¿Qué relación encuentras entre las dos secciones en las que hemos dividido el pasaje del evangelio de este domingo, entre “vida” y “juicio”?

Dejamos que el texto nos interpele

En esta Cuaresma Dios vuelve a dejarnos la elección de acoger la vida o rechazarla. En esta decisión se está expresando ya el juicio.

- ¿Experimentas en tu vida a Jesús como el que da la vida, el que salva? ¿Cómo lo estás expresando en tu vivencia de cada día?
- Jesús te invita hoy de nuevo a optar. ¿Qué eliges? ¿Con qué acciones concretas vas a manifestar esto en tu vida?

Respondemos a la Palabra de Dios

Abrimos nuestro corazón a Aquel que sabe lo que necesitamos, que conoce nuestro deseo de vida en plenitud, y le presentamos nuestros deseos y necesidades.

Podemos terminar rezando el Sal 26 (27): “El Señor es mi luz y mi salvación”.

Quinto domingo de Cuaresma

Cuaresma, tiempo de dar fruto abundante

Ambientación

Los relatos de los evangelios que estamos leyendo nos van señalando una ruta para vivir la Cuaresma. Además en cada uno de ellos se advierte el destino de Jesús. Es un destino que también tiene que ver con nuestro compromiso cristiano.

Leemos atentamente el texto

♦ Proclamación de Jn 12,20-33.

♦ Cada uno vuelve a leer el pasaje despacio, consultando las notas. Después, entre todos, podemos responder a estas preguntas para entender qué dice el texto:

- ¿A qué se refiere Jesús cuando dice que ha llegado la hora de su glorificación?
- Su glorificación señala un camino para sus seguidores. Busca aspectos de este camino en Jn 12,23-26.



- Su glorificación muestra la unidad de voluntades entre Jesús y el Padre. Además, abre la puerta a un juicio y a un mundo nuevo. Señala estos aspectos en Jn 12,27-32.

Dejamos que el texto nos interpele

Como cristianos, el pasaje nos abre un camino que podemos recorrer tras las huellas del Maestro: el servicio, la entrega de la propia vida, el dar fruto abundante, la lucha contra el mal...

- ¿Hay algún aspecto del pasaje que quieras recoger y aplicar a partir de hoy a tu vida? ¿Cuál? ¿Por qué?
- ¿De qué manera concreta te comprometes ese aspecto elegido a dar fruto abundante?

Respondemos a la Palabra de Dios

Una vida de servicio, de fruto abundante, sólo es posible cuando brota de la unión íntima con Jesús. Vamos a unirnos a Él y presentarle nuestras alegrías, desalientos y deseos.

Podemos terminar pidiendo sabiduría para mantenernos en el camino del seguimiento y de la entrega como Jesús: Sab 9,1-18.

Domingo de Ramos

Cuaresma, tiempo de acompañar a Jesús

Ambientación

Con el domingo de Ramos los cristianos damos comienzo a la Semana Santa. La entrada de Jesús en Jerusalén y las actitudes de las diversas personas que le rodean pueden hacernos pensar hoy en cómo vamos a celebrar estos días su pasión, muerte y resurrección.

Leemos atentamente el texto

- ◆ Un miembro del grupo proclama Mc 11,1-10.
- ◆ Personalmente volvemos a leerlo y tratamos de comprender lo que dice ayudándonos de las notas de nuestras Biblias. Pueden servirnos estas preguntas:
 - ¿Qué actitud manifiesta Jesús al entrar en Jerusalén montado sobre un borriquillo?
 - ¿Cómo reacciona la gente?
 - ¿Qué mensaje transmite este relato?



Dejamos que el texto nos interpele

Acompañar a Jesús no es sólo un gesto externo. Implica identificarse, cada vez más, con las actitudes que le llevaron hasta la muerte.

- ¿Con qué actitud deseas acompañar a Jesús esta Semana Santa?
- La celebración de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, ¿cómo te compromete concretamente a identificarte más con sus actitudes en tu vida cristiana?

Respondemos a la Palabra de Dios

Expresamos en forma de oración lo que nos ha sugerido la lectura y meditación de este pasaje.

Podemos terminar recitando el Salmo que se canta en la procesión del domingo de Ramos: 24 (23): “Del Señor es la tierra y cuanto la llena”, o bien con el Salmo que se cita en el evangelio: Sal 118 (117): “Dad gracias al Señor porque es bueno”.

Domingo de Pascua

Pascua, tiempo de ser testigos del resucitado

Ambientación

Durante el tiempo de Cuaresma hemos aceptado la invitación a reflexionar sobre nuestra fe para reincorporarnos al misterio de la muerte y Resurrección de Jesús. Pero en la Cuaresma no termina todo. El domingo de Pascua celebramos, con Jesús, el triunfo de la Vida. Un triunfo que nos anima a ser testigos, misioneros de esa victoria.



Leemos atentamente el texto

- ◆ Proclamación de Jn 20,1-9.
- ◆ Cada uno vuelve a leer el pasaje despacio, consultando las notas. Después, entre todos, podemos responder a estas preguntas para entender qué dice el texto:
 - Según este pasaje, ¿a quiénes se anuncia en primer lugar la Resurrección de Jesús?

- ¿Qué mensaje deben llevar a los discípulos?
- ¿Por qué los discípulos tienen que volver a Galilea para ver a Jesús? (Mc 16,1-8).

Dejamos que el texto nos interpele

Para ser testigos de Jesús resucitado los discípulos tienen primero una experiencia de la Resurrección. A eso estamos llamados todos sus seguidores.

- ¿Tu fe se basa en un encuentro personal con el Resucitado?
- ¿Te crees, de verdad, que Jesús ha resucitado? ¿Cómo influye esta convicción en tu vida?
- ¿A qué te comprometes para continuar siendo testigo de la Resurrección de Jesús entre quienes te rodean?

Respondemos a la Palabra de Dios

Concluimos nuestra oración uniéndonos a la alegría de toda la Iglesia por la Resurrección de Jesús. Dejemos que nuestro corazón estalle en alabanzas.

Podemos concluir con un canto de Pascua que sepamos todos.